



SOBRE EL VALOR QUE TIENE ACOMPañAR



PARA ENTENDER LA
IMPORTANCIA DE
ACOMPañAR:

¿QUE ES EL APEGU?

Es una relación humana que se establece a lo largo de toda la vida con una persona cercana que se mantiene presente y estable en el tiempo.

Generalmente, en el inicio de la vida, esta relación se establece con quienes ejercen el cuidado de niños y niñas (madre, padre).

La relación se va generando a través de las respuestas que otorga el cuidador a las necesidades físicas y emocionales del niñ@.

En la adolescencia se cuenta con la base de apego que otorgaron los cuidadores durante la infancia y a partir de esa base los jóvenes realizarán la elección de otros vínculos. Escoger amigos, pareja u otro adulto que otorgue confianza serán necesarios para confirmar la identidad y resguardar el bienestar afectivo.



La eficiencia y calidad de las respuestas de los adultos determinan el tipo de vínculo

ACOMPañANDO EN LA HOSPITALIZACIÓN

PREMATUROS Y LACTANTES (0 - 2 AÑOS)



Que los padres acompañen a sus bebés genera beneficios innumerables. En esta etapa los bebés dependen de sus cuidadores para sentirse cómodos, acogidos y protegidos. En esta etapa es crucial realizar acciones preventivas que fomenten que los bebés estén acompañados 24/7 por su cuidador, lo ideal es que la relación padres - niñ@s sea interferida lo menos posible durante la hospitalización.

PREESCOLARES (3 A 6 AÑOS)



En esta etapa la hospitalización puede entorpecer los intentos normales de desarrollo de autonomía. La figura significativa de cuidado sigue siendo primordial para entregar contención y seguridad en esta experiencia que puede ser altamente estresante para l@s niñ@s. Debido a que en este período la regulación emocional de l@s niñ@s carece de fuerza, son las figuras significativas las que ejercen un rol fundamental para ayudarl@s a realizar este trabajo a través de la contención emocional y buenos modelos de aprendizaje social y emocional. Las figuras significativas también pueden ser un gran aporte para ayudar a los niñ@s a comprender su experiencia hospitalaria.

La lectura de cuentos y el juego son una herramienta útil para ayudar a l@s niñ@s a comprender su experiencia

ESCOLARES (7 A 11 AÑOS)



En esta etapa, niñas y niños mantienen la necesidad del reconocimiento de sus figuras significativas y requieren nutrirse de los vínculos afectivos que pueden establecer con otros niños y niñas. Durante una hospitalización requieren de explicaciones simples de su estado de salud con ejemplos y términos a su alcance. Es útil fomentar el diálogo para que puedan expresar lo que les preocupa y acompañarl@s en la vivencia de sus emociones (validándolas), para ayudarlos a sentirse comprendid@s y aliviad@s. Es de vital importancia prestar atención a su dolor y malestar, para proporcionar las ayudas necesarias para su alivio.

Acompañar siendo confiable, cuidadoso y respetuoso, para dar seguridad y confort.

ADOLESCENTES (12 A 18 AÑOS)



En este período l@s niñ@s se encuentran en proceso de definirse para consolidar quiénes son. La imagen corporal es un factor muy importante para ellos, junto con sus ideales.

El grupo de pares ocupa un lugar primordial como reconocimiento.

Una hospitalización puede interferir en su necesidad de intimidad, en que se afecte su imagen corporal e incluso en su proceso identitario.

Requieren mantenerse vinculados con el grupo de pares y sentir la disponibilidad de sus figuras de cuidado cuando ellos lo necesiten.

Ante la vivencia de un evento traumático como lo puede ser una hospitalización, niñ@s y adolescentes intentarán regular el estrés maximizando sus vínculos de apego, necesitando que su adulto significativo esté disponible para calmar y equilibrar ese estado.